

La guillotina: Un colectivo de jóvenes*



Tenemos ganas de escribir un poema, recordar desde nuestro tedio la desesperanza de los condenados de la tierra, reconocer nuestro miedo para asaltar no el cielo, sino la palabra necesaria que coloque la exacta maldición de nuestros días, tan comunes como

las palabras. Queremos repetir, quizás, las más letanías de la liberación que han engordado el corazón de las prensas y las bibliotecas, pero no de los hombres; queremos, y eso basta para comenzar, jugar con las letras y burlar siempre que sea posible la ortografía anémica que educa al artículo. Hemos decidido recuperar para el discurso de la izquierda, la rabia de los sentidos, reconocer el odio y el amor, hacernos amigos del espontaneísmo y darle un sentido humano al análisis concreto de la realidad concreta." Así comienza la Presentación del número uno de la revista *La Guillotina* que apareció en mayo de 1983 y que desde hace dos años viene saliendo. Esta revista es el órgano de análisis y debate político del colectivo abierto del mismo nombre. "Somos un grupo de chavos que queremos escribir nuestra existencia, sí maestros, chavos; esa mayoría que junto con los niños y los ancianos somos socialmente marginados, esa mayoría que hoy carga con el desempleo y la ignominia de esta sociedad. Esa mayoría sin alternativas que hoy se desgasta en las discoteques y en la moda; otros, los más, son víctimas de la violencia sin fin de este régimen policiaco. Son los miserables que hoy habitan los cinturones y el corazón de esta ciudad.

En *La Guillotina* estamos jóvenes con ganas de vivir, de sentirnos. Queremos vomitar al desolador mundo que nos rodea, lleno de represión y censura. Hemos entendido que la frustración de este mundo es culpa de los opresores y nos hemos dado a la tarea de derribar las paredes que nos limitan ladrillo por ladrillo, hasta acabar con este poder detentado sobre cadáveres." (*La Guillotina* No. 1)

A lo largo de dos años hemos abierto un espacio significativo en notas y entrevistas por radio, en periódicos y revistas, con nuestra presencia en actos políticos; en cuanto foro hemos tenido y organizado para plantear la necesidad vital de construir una nueva sociedad desde ahora. Los niños, los ancianos, los jóvenes, las mujeres, los locos y todos aquellos dejados de la mano de Dios junto a los trabajadores, considerando que los obreros en ningún modo son una masa uniforme.

"Otro frente de lucha de *La Guillotina* ha sido el impugnar y solicitar a la izquierda totonaca el que se abra dentro de su quehacer político el cuestionamiento a la vida cotidiana es decir, a las relaciones humanas, al lenguaje, al trabajo doméstico, la sexualidad, el urbanismo, la salud física y mental... En fin, todo lo que configura, además del trabajo productivo y las actividades especializadas (como las ciencias o la guerra) nuestro ser social.

Para nosotros lo cotidiano es político en tanto que es precisamente allí en donde se van a expresar con mayor fuerza la ideología, los valores y el orden de la sociedad burguesa. Nuestra exigencia parte de que bajo el capitalismo la vida cotidiana ha sido organizada dentro de los límites de una miseria espeluznante, que ha hecho de la cotidianidad del individuo su propia cárcel, lo cual no tiene nada de accidental, ya que es una miseria impuesta a cada instante por la fuerza y la violencia de una sociedad dividida en clases; una miseria organizada de acuerdo con las necesidades de explotación y reproducción de la sociedad capitalista." (*La Guillotina* No. 7)

"La guillotina se ha ido afilando junto con los trabajadores, colonos, mujeres, ecologistas, antisiquiatras, sex-pol, pacifistas y críticos luchadores de la salud, en la lucha por sus demandas. Sin embargo, nuestro trabajo político va fundamentalmente dirigido hacia la juventud. ¿Cuál juventud? Para nosotros hablar de la juventud en abstracto, en general, es no decir nada. No hay juventud sino diferentes juventudes particularizadas y definidas por la influencia de factores tales como el origen de clase, etcétera. Por lo cual nosotros siempre hemos declarado en diversos foros, que nuestro trabajo político está encaminado a los jóvenes obreros y a los hijos de obreros que viven en los barrios pobres de la metrópoli y en los hacinaamientos mejor conocidos como cinturones de miseria que la rodean, pues ellos serán los que destruyan la sociedad capitalista y edifiquen el socialismo. Por lo mismo, nuestro trabajo también está dirigido a los jóvenes que militan en los sindicatos, organizaciones y partidos revolucionarios, con quienes abrimos la discusión sobre planteamientos teóricos y políticos, que emanen de la necesidad inmediata del movimiento obrero, recordando siempre lo importante que es recuperar la memoria histórica del movimiento comunista internacional y reconociendo en éste la importancia que han tenido para su desarrollo, mujeres y hombres de gran proyección histórica como Rosa Luxemburgo, Lenin, Trotsky, Martov, Malatesta, Fores Magón y otros locochoques más."

"Al igual que la mayoría de las organizaciones de izquierda, La Guillotina ha tenido limitaciones en su trabajo político; nuestra militancia se ha visto dominada más por el voluntarismo que por la comprensión política y la disciplina, lo que se manifiesta en el entorpecimiento del colectivo, es decir, que el trabajo salga lentamente, que muchos de nosotros sigamos sumidos en el analfabetismo político, que falten iniciativas y propuestas de trabajo, que el crecimiento del Colectivo sea bastante lento, y demás vicios derivados de la incongruencia entre nuestros planteamientos organizativos y nuestro trabajo real.

Asimismo, hemos observado también muchas limitaciones en la vida interna, cotidiana, del Colectivo. A pesar de esgrimir un discurso libertario, los guillotinos seguimos reproduciendo los valores y actitudes que pretendemos combatir: mantenemos relaciones de poder (relación opresor-oprimido y viceversa); somos autores y víctimas de discriminaciones, ya sea por gordos, por feos, por mujeres, por edad... En fin, hemos sido incapaces de romper estereotipos para entablar relaciones verdaderamente humanas. Esto ha dado como consecuencia que el interior del grupo se hayan dado fuerte crisis, algunas de las cuales han ocasionado la salida temporal de miembros importantes del Colectivo.

Esta experiencia nos ha hecho más firme la necesidad de cuestionar nuestros vicios al interior y al exterior, nos

ha demostrado que nuestros planteamientos tienen fuertes bases en lo real, (¡Seamos realistas, exijamos lo imposible!) y que hoy es más necesario que nunca que se discutan y trasciendan estos problemas. Creemos que con todo y sus errores La Guillotina es de los pocos grupos políticos que se están abriendo a esta discusión interna, a esta tarea de humanizarnos. En La Guillotina hay un avance, pequeño aún, todavía le falta mucho por recorrer para poder ser efectivamente uno de los ladrillos que sirva para construir, junto con lo que se rescate de la izquierda actual, el Partido Obrero Revolucionario, única alternativa para un futuro digno. Este es el reto que nos corrobora este primer aniversario." (No. 7)

La Guillotina se ha mantenido independiente (pero no de la realidad), cosa difícil en una sociedad como la nuestra. Mantenemos"... la práctica cotidiana de la venta (porque para bien o para mal, la vendemos de mano en mano, consecuentemente con nuestra concepción leninista de la prensa; el Partido revolucionario se construye en torno a la prensa revolucionaria)" hemos comenzado una polémica que, esperamos, de frutos en un futuro próximo en que la izquierda actual debe ser guillotizada para dar origen a una nueva opción comunista, vital y democrática." (No. 7)

"El filo de La Guillotina se ha ganado a chingadazos y a mentadas de madre, ¿o no, preciado lector?

De arrogantes, mamones, chavos pendejos, peques, apretados, oportunistas, enfermos y provocadores, no nos dejan nuestros queridísimos y muy respetables compañeros de viaje; y la mera neta... ni nos importa, es más, nosotros estamos re-concientes de que a parte de leninistas culeros, somos un poco, medio, casi nada, putones.

Si somos unos pinches anarquistas de plástico, unos pinches y esperanzados bolcheviques o unas caricaturas mal hechas de cronopios, todo esto se lo debemos al ojo que nos mira.

Si nuestro trabajo llena de espanto a católicos y maestros reformistas y a los brillantes intelectuales les sirve de comic, hemos, así lo consideramos, logrado nuestro objetivo. La Guillotina es y será siempre una constante provocación de estados de ánimos." (No. 7)

NIÑA ROJA

Después de la penumbra, la luz invade: el destello de la filosa navaja cae. ¡SUIZZZZ! Hay que cortar cabezas, cabezas que me gritan, me merman, que me acarician a veces, que me castran.

Hace un año que el reto empezó a roer mis huesos, mis nervios y neuronas, se inicia una metamorfosis y me ha sido difícil comenzar a entenderlo y a parirlo en su grandiosidad, la locura me ha invadido, mis manos destellan guerrillas al rojo vivo. Una inquietud de millones me lleva a romper paredes, fronteras, cadenas, edificios y ciudades hundidas en la podredumbre que también lo siento por dentro, la destrucción explota en mis entrañas y me agita. He descubierto en medio de esta barbarie que entre mi ombligo y mi pubis hay una muralla china, que mis cimientos falsos han sido una mentira como las fronteras del mundo.

* Texto elaborado con fragmentos de diversos números de la revista *La Guillotina*.

Aquí estoy, arquitecta, teñida aún de la sangre de un dos de octubre y de un diez de junio, niña roja que juega con el futuro que queremos.

¡SUIZZZZ! y la navaja sigue cayendo, el sueño de todos aún no se ha despejado.

LUPE

HE PERDIDO MI PRINCIPE AZUL

Mis ganas de vivir, mis ganas de romper con este mundo de opresión que desde hace 19 años me ha tenido aprisionada, castrada, limitada, y obligada a seguir cumpliendo siempre sus condiciones y sus normas, así como esta inconformidad y este descontento que ya me ahogan, son todas las causas que me empujan y me animan a enriquecer esta lucha que cambia día con día mi manera de vivir.

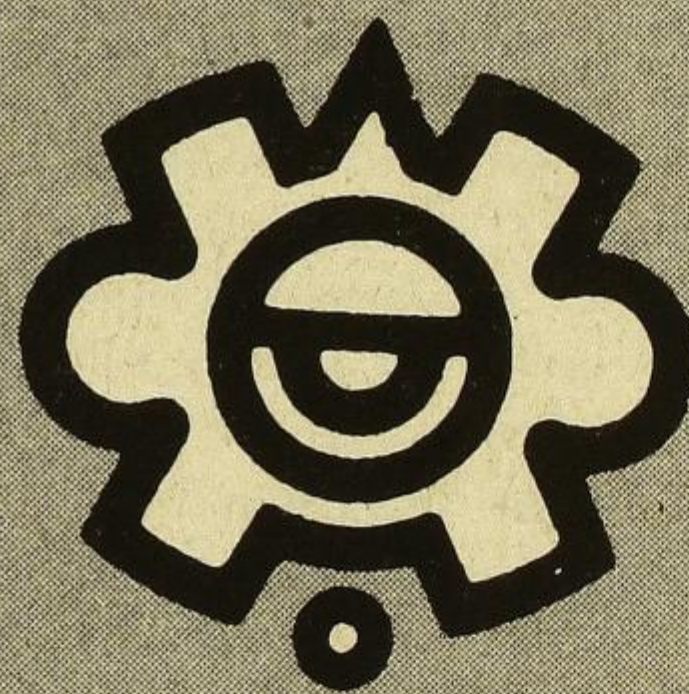
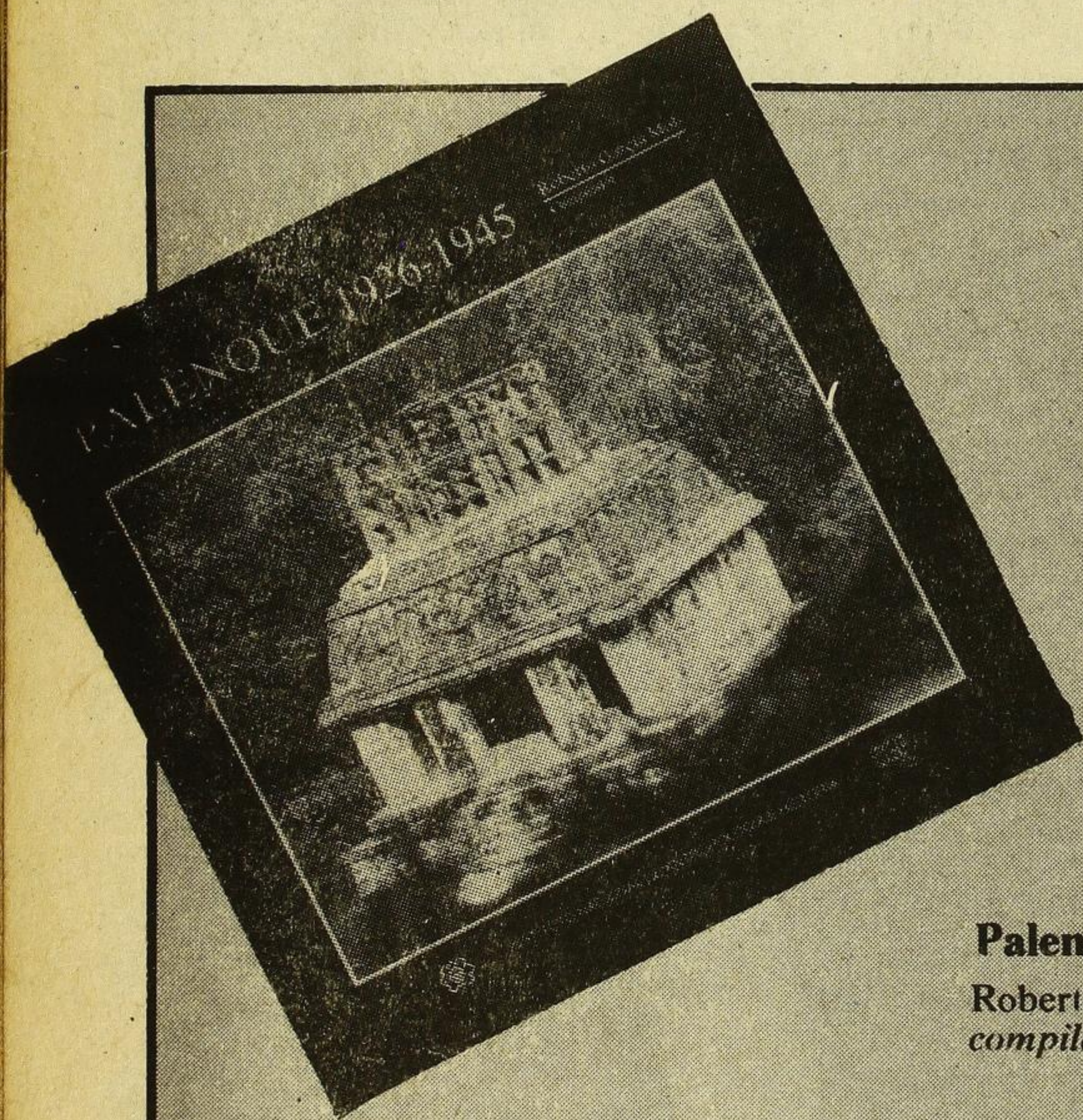
El espacio que he encontrado para encausar toda mi inquietud ha sido La Guillotina, donde he abierto los ojos para ya no poder dormir tranquila, ahí he aprendido que muchas cosas por las que una se tiene que rajarse la madre; un pequeño núcleo de raros en donde he empezado a deshechar los viejos prejuicios que se me han inculcado; parirme de nuevo no ha sido fácil. Con el filo de La Guillotina he perdido la cabeza, no sin que me haya asaltado más de una vez el miedo y la incertidumbre que siempre trae lo nuevo.

Esta es la primera experiencia que tengo como integrante de un grupo político, y pienso que es la actividad más importante y hermosa que he tenido in my life, es aquí donde me he planteado un proyecto para el futuro, con mi trabajo político me he estado conociendo en los rostros y en las manos de los demás, hoy mis ojos, como los ojos de los primates de ayer, luchan tenazmente por conquistar el horizonte, que a la de a fuerzas tendrá que ser rojo. Todas mis fuerzas y mi tiempo ya están encaminados para hacer de este grupo una verdadera alternativa que ayude a construir el Partido de la clase trabajadora y avanzar hacia la revolución socialista.

Hay momentos en que he sentido la necesidad de salirme del grupo, a veces me siento importante para desempeñarme como militante, pero nel, sería optar por el camino más fácil, el del conformismo y el anonimato que da la masa. Esta debilidad la puedo superar con el estudio constante y el trabajo unitario y democrático dentro del grupo.

Lo sé, será difícil, pero es más hermoso trabajar por lograr el cambio, la destrucción de un sistema del que se está conciente de sus injusticias y miserias, por las que ya no puedo estar contenta; en fin, ya no se puede dormir tranquila (hoy mi príncipe azul ya no visita mis sueños, ja ja ja) el tiempo apremia, seguiremos cavando la tumba del capital. — ¡Hey tu guillotino! prexta la pala y tú dale duro al pico. —

TERE



Instituto Nacional de Antropología e Historia

Palenque 1926-1945

Roberto García Moll
compilador

I.N.A.H.

Oficina de ventas y distribución
Córdoba No. 45
06700 México, D.F.
525-07-37 y 533-22-63 ext. 149.